



BIOMUSICA®
International



UNA EXPERIENCIA ITALIANA CON BIOMÚSICA EN LA EDUCACIÓN

"La urgencia de investigar el espacio evolutivo"

(Luca Marchioni)

Esta es una investigación empírica, basada en la utilización de la Biomúsica en ámbito escolar. En cuatro años se realizaron proyectos en escuelas de Roma y Florencia, públicas y privadas, dentro del horario escolar. Los proyectos tuvieron como interlocutores a más de 800 alumnos y alrededor de 40 adultos entre dirigentes, profesores, educadores y personal de servicio. Se hicieron trabajos con grupos que incluían a uno o dos integrantes con dificultades a físicas y/o psíquicas. La investigación abarcó un total de 620 horas de trabajo.

Retos difíciles y posibles

El trabajo asumió el reto de definir concretamente el espacio evolutivo, es decir aquella dimensión que viene antes, mientras y después, de lo terapéutico y lo rehabilitativo. Una dimensión emocional que toma vida en consecuencia de la condisión de espacios y de tiempos comunes entre grupos de seres humanos. Es fugaz e invisible pero no por ello inexistente, no se puede tocar pero es concreta. Este espacio, según nuestra experiencia, esconde muchas informaciones fundamentales para el camino de renovación urgente que la escuela y todos sus protagonistas deben lograr en sus modalidades relacionales.



Algunos puntos críticos alrededor de los cuales se desarrolló la experiencia

Personalizar la relación entre docente y alumno: esto significó que el aspecto emocional de cada persona se convirtiera definitivamente en un contenido pedagógico de la actividad didáctica y

educativa en la escuela. Proponerse trabajar en la dimensión emocional de la escuela, comprometió a desarrollar una “nueva perspectiva crítica y polémica”, necesaria para enfrentar a los prejuicios que enraízan en las modalidades dominantes de concebir el ser humano y sus relaciones, en el contexto escolar. Recuperar espacios y perspectivas para la normalidad: todo ser humano tiene emociones, a pesar de su condición: las emociones son democráticas.

Se investigó de forma empírica un ámbito de trabajo – y de pensamiento – donde hubiese “oídos” para la normalidad emocional de cada uno y no para las diferencias. La urgencia de nuestro trabajo fue recuperar la capacidad de observar e interesarse por la normalidad del ser humano, aquella parte que pertenece a todos, a pesar de las diferencias. Esta, en cierto modo, se pudo encontrar donde nacen y se transforman las emociones. Por estas razones se invitaron los grupos a participar en propuestas iguales para los integrantes. Todos los grupos pudieron romper con el estereotipo de la diferencia, descubriendo que se podía aprehender de las respuestas que cada participante ofreció en relación a sus normales o diferentemente normales posibilidades. Comunidad Emocional: las emociones influyen en todo ser humano e influyen su actuar con los demás. Por lo tanto las emociones influyen en las relaciones y las relaciones en las emociones. Esto implicó que la actividad se desarrollara siempre con el grupo y nunca con el individuo separadamente.

Se estableció que es en el grupo donde cada alumno experimenta sus relaciones y sus emociones, porque el grupo, en el cual el alumno vive la mayoría del tiempo escolar, representa su “comunidad de referencia”.

Es importante que dicha comunidad tenga oportunidades para transformar puntos de vista sobre sí misma y sus integrantes, por lo tanto se consideró fundamental no separar a los integrantes del grupo y se evitó realizar la actividad sólo con los alumnos con diferentes habilidades u otras dificultades. Se pudo comprobar lo difícil que es un cambio emocional efectivo que no se realizara en el grupo y que no interesara al grupo entero. Este trabajo considera que, a través del proceso de transformación de las emociones, se puede evolucionar como ser humano y como grupo. Para que adultos, jóvenes y niños puedan lograr estas transformaciones, no parece ser suficiente hablar, cantar, danzar o pintar las emociones, sino que es urgente y útil trabajar en la reconstrucción de aquel espacio evolutivo que debería ser representado por la escuela.

Para concluir

Según nuestra experiencia directa se comprobó que la Biomúsica propone ideas y técnicas para realizar acciones concretas que inciden efectivamente en los límites del ámbito escolar y, en particular, en las modalidades relacionales que regulan la interacción de sus protagonistas – con una increíble recaída directa sobre el problema de la dispersión escolar. Dichas acciones pueden adquirir aún más sentido y fuerza si, con el tiempo, sus resultados ayudan a sensibilizar sobre la importancia de investigar las potencialidades evolutivas del ser humano también en el ámbito pedagógico y educativo.